

## ESTILOS DE SOCIALIZACIÓN PARENTAL, CONDUCTA VIOLENTA Y RIESGO DE CONSUMO DE SUSTANCIAS EN ADOLESCENTES DE UNA ESCUELA SECUNDARIA EN EL ISTMO DE TEHUANTEPEC, OAXACA

Zandra Enyd Covarrubias Quintero<sup>1</sup>  
Yara Cristina Álvarez Castillo<sup>2</sup>

### RESUMEN

*El presente estudio es tipo descriptivo, correlacional y transversal con el objetivo de identificar si el estilo de socialización parental de la madre y del padre se correlaciona con la conducta violenta y el riesgo de consumo de sustancias de los adolescentes que estudian secundarias en una muestra de 100 adolescentes, con un muestreo por conveniencia. Los resultados que hay correlaciones débiles pero significativas y positivas entre las dimensiones dialogo y afecto de la madre y el riesgo de consumo de sustancias del adolescente. Se encuentra al grupo del rango de edad de 12 años como el más vulnerable a consumo de sustancias. Se concluye que la funcionalidad familiar es importante, más no determinante en las conductas de los adolescentes, por lo cual el profesional de psicología es un elemento clave para el desarrollo e implementación de intervenciones enfocadas a la familia con el objetivo brindar estrategias familiares que impacten en el bienestar holístico de estas.*

**Palabras clave:** estilos de socialización, consumo de sustancias, conducta violenta

### ABSTRACT

*The present study is descriptive, correlational and cross-sectional with the objective of identifying whether the mother's and father's style of parental socialization is correlated with violent behavior and the risk of substance use of adolescents who study secondary school in a sample of 100 teens, with convenience sampling. The results show that there are weak but significant and positive correlations between the dialogue and affection dimensions of the mother and the adolescent's risk of substance use. The 12-year age range group is the most vulnerable to substance use. It is concluded that family functionality is important, but not decisive, in adolescent behaviors, which is why the psychology professional is a key element for the development and implementation of family-focused interventions with the objective of providing family strategies that impact on their holistic well-being.*

**Key words:** parenting styles, substance use, violent behavior

---

<sup>1</sup>Zandra Enyd Covarrubias Quintero, Catedrático de la Facultad de Psicología de la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, [zcovarr@um.edu.mx](mailto:zcovarr@um.edu.mx)

<sup>2</sup>Yara Cristina Álvarez Castillo, estudiante de la Licenciatura en Psicología Clínica en la Universidad de Montemorelos, Montemorelos, Nuevo León, México, [yara.alvarez.castillo@gmail.com](mailto:yara.alvarez.castillo@gmail.com)

## Introducción

Esta investigación toma en cuenta cuatro estilos de parentalidad del modelo creado por Musitu y García (2004). Estos estilos surgen, de dos ejes perpendiculares que son; implicación/aceptación y coerción/imposición. El eje de implicación/aceptación comprende las actitudes de apego a las normas por parte de los hijos y son recompensadas de manera emocionalmente positiva por sus padres, mientras que las actitudes contrarias de los menores provocan que sus padres recurran al dialogo razonable con estos. Por otro lado, la coerción/imposición hace referencia a una respuesta de privación o coerción física y verbal dado la negatividad de los hijos a cumplir con las normas familiares, la cual parece tener mayores resultados siempre y cuando sea acompañado de dialogo (ver Figura 1).

Los padres que optan por los estilos autoritario e indulgente, prefieren también el dialogo y la afectividad como método de crianza, la diferencia radica en que ante las actitudes negativas de los menores los autoritarios si llegan a castigar de manera física o verbal, aunado a las privaciones. Los padres que tienden a ser figuras más firmes pueden optar por la autoridad o la negligencia; entre las cuales la diferencia es el interés de los padres por sus vástagos, los autoritarios tratarán de controlar todos los aspectos posibles de la vida de los menores, los negligentes por otro lado, simplemente no prestan estímulos emocionales de ningún tipo, y los dejan bajo el cuidado de sí mismos.



Fuente: Musitu y García (2001).

Figura 1. Diagrama de la tipología de la socialización parental.

Actualmente el comportamiento agresivo en la escuela, despierta un gran interés y preocupación en la sociedad, debido a las graves consecuencias que tiene en el ajuste psicosocial de los adolescentes y en los climas escolares y familiares (Bausela Herreras, 2008; Carrillo et al., 2009; Estévez López et al., 2006; Orte Socías y Ballester Brage, 2007). La violencia inhibe el desarrollo de los alumnos, anula su potencial, y puede dejar secuelas permanentes en la personalidad, pues el desarrollo de la misma está relacionado no solamente con las actitudes que se le inculcan (Gómez Nashiki, 2005).

Esta puede presentarse como manifiesta o relacional. La violencia manifiesta se da con la intención precisa de lastimar o herir a otra persona, ya sea de manera física, verbal o psicológica (Moreno Ruiz et al., 2010). La violencia relacional se presenta rechazando, excluyendo o difamando, de manera que se limitan las relaciones sociales de la víctima (Chaux, 2003).

El consumo de sustancias entre jóvenes y adolescentes representa un importante problema de salud que se relaciona con lesiones y accidentes graves, discapacidad, trastornos por consumo de sustancias y otros trastornos psiquiátricos, ideación y conducta suicida, conductas sexuales de riesgo, entre otros. Se trata de un problema de salud pública que se ha incrementado de manera considerable en los últimos años.

Se identificó que existen múltiples factores de riesgo del inicio del consumo de sustancias, así como de la aparición de un trastorno por consumo de sustancias. Entre éstos destacan factores individuales, familiares y medioambientales. Asimismo, se identificaron estrategias para la detección temprana, orientación y referencia a tratamiento integral, conocidos como SBIRT (en sus siglas en inglés).

En el diagnóstico del consumo de drogas en Oaxaca, el Centro de Integración Juvenil (CIJ, 2017) estima que en Oaxaca un 3.8% de los adolescentes varones de 12 a 17 años consumen 3.8% alcohol diariamente, contra el 1.6% en sus compañeras. En caso de drogas legales un 11.5% de los estudiantes oaxaqueños de secundaria afirma haberlas consumido, y solo un 9.3% admite consumir drogas ilegales. Las drogas de mayor consumo en Oaxaca se estiman; de tabaco (de

81.8% a 90.3%), alcohol (de 81.8% a 92.9%), cannabis (de 78.1.8% a 89.7%), cocaína (de 36.4% a 43.9%), metanfetaminas (de 0.0% a 29.0%), éxtasis (de 0.0% a 4.5%) y alucinógenos (de 0.0% a 11.6%).

El problema del consumo de alcohol se considera multifactorial donde factores micro ambientales como la familia, contribuyen en el inicio y mantenimiento de esta conducta.

### Método

Esta investigación es cuantitativa, de tipo descriptivo, correlacional y transversal. Se considera descriptivo, pues busca definir perfiles de los individuos de un área demográfica específica, con el objetivo de traer a la luz tendencias de estilos de socialización parental y el comportamiento que se da como consecuencia de éste en los adolescentes. Coincide en ser correlacional dado que cuenta con tres variables en las que se espera encontrar una predicción que las relacione entre sí. Finalmente, es transversal ya que se estudia una población determinada en un momento específico (Hernández Sampieri et al., 2010).

La muestra estuvo comprendida por 100 adolescentes mexicanos escolarizados en dos escuelas privadas de nivel de secundaria, pertenecientes al sistema educativo adventista, en el Istmo de Tehuantepec, Oaxaca, con edades comprendidos entre los 12 y 15 años. Utilizado un muestreo por conveniencia. Las variables utilizadas en esta investigación fueron las siguientes: (a) estilos de socialización parental percibido, (b) conducta violenta y (c) riesgo de consumo de sustancias. Se incluyen las variables demográficas de género y la edad.

Para medir las variables se utilizaron los siguientes instrumentos. La Escala de Estilos de Socialización Parental ESPA29 consta de 29 ítems para calificar la percepción del estilo del padre y 29 ítems para calificar la percepción del estilo de la madre, con un total de 212 posibles respuestas, 106 para cada padre (Musitu y García, 2004).

Las propiedades psicométricas de la escala son las siguientes: la consistencia interna del conjunto global de la escala revela un alfa de Cronbach de .968. Para la madre, los valores del alfa de Cronbach son las siguientes: (a) afecto, .943, (b) indiferencia, .918, (c) diálogo, .930, (d)

displacencia, .840, (e) coerción verbal, .897, (f) coerción física, .901 y (g) privación, .913. Para el padre, los valores del alfa de Cronbach son los siguientes: (a) afecto, .940, (b) indiferencia, .922, (c) diálogo, .931, (d) displacencia, .820, (e) coerción verbal, .901, (f) coerción física, .907 y (g) privación, .916 (Musitu y García, 2004b).

Para la evaluación de la variable conducta violenta, se empleó la Escala de Conducta Violenta en la Escuela. Esta escala está conformada por 25 ítems que la evalúan, con un rango de respuesta de 1 a 4, donde 1 corresponde a nunca, 2 corresponde pocas veces, 3 corresponde muchas veces y 4 corresponde a siempre. También tiene dos tipos de conducta violenta en el contexto escolar: la agresión manifiesta o directa y la agresión relacional o indirecta. Cada una de ellas tiene estas tres subescalas agresión manifiesta pura (ítems 1, 7, 13 y 19), agresión manifiesta reactiva (ítems 8, 11, 14 y 20), agresión manifiesta instrumental (ítems 3, 9, 15, 21 y 25), agresión relacional pura (ítems 4, 10, 16 y 22), agresión relacional reactiva (ítems 2, 5, 17 y 23) y agresión relacional instrumental (ítems 6, 12, 18 y 24).

Las propiedades psicométricas son las siguientes. Los índices de confiabilidad oscilan entre .62 y .84 (Jiménez, Moreno et al., 2008). El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach es de .88 y .81 para las subescalas manifiesta y relacional. El coeficiente de confiabilidad alfa de Cronbach obtenido para la escala completa es de .90. Las dimensiones de agresión manifiesta y relacional muestran relaciones positivas con medidas de actitud negativa hacia la autoridad institucional y a las normas sociales, conflicto familiar y la vida (Buelga, Musitu y Murgui, 2009).

Para medir el Riesgo de Consumo de Sustancias se utilizó la escala FRIDA (Factores de Riesgo Interpersonal para el Consumo de Drogas en Adolescentes), es una escala que compuesta de 90 ítems agrupados en bloques, que se responden en una escala de tipo Likert con alternativas variables de 3 y 5. Evaluando siete factores los cuales son (1) Reacción de la familia ante el consumo, (2) Grupo de amigos, (3) Acceso a las drogas, (4) Riesgo familiar, (5) Educación familiar en drogas, (6) Actividades protectoras y (7) Estilo educativo. Como se puede observar son cuatro factores de

riesgo y tres factores protectores dando como total un índice de vulnerabilidad global que va de 1 a 20, es decir de muy bajo a muy alto. Este instrumento cuenta con alfa de Cronbach que informa una fiabilidad de 0.925, en el índice global de vulnerabilidad al consumo de sustancias (Secades et al., 2006).

### Resultados

Este estudio pretende mostrar si las dimensiones del estilo de socialización parental percibidos por adolescentes se correlacionan significativamente con la conducta violenta en la escuela y también con el riesgo de consumo de sustancias de los adolescentes, analizando las dimensiones de los estilos de socialización de padres e hijos en el núcleo familiar.

La distribución de los participantes por género se muestra equilibrado pues representan un 50% los varones, contra el 50% de mujeres, dado que contamos con 100 participantes la equivalencia prevalece a 1. La moda correspondiente a la edad de los participantes es de 12 años, con un 36% de la población.

Tabla 1  
Distribución de los participantes por edad

Edad	n	%
12 años	36	36.0
13 años	25	25.0
14 años	35	35.0
15 años	4	4.0

Se encontró, contrario a lo anticipado que; no existe relación significativa entre las dimensiones del estilo de socialización parental de la madre, contrario al padre con el cual hay correlación débil pero significativa y negativa entre la dimensión Diálogo ( $r = -.239, p = .020$ ) y la conducta violenta de los adolescentes.

Se halló también que en esta muestra hay un riesgo de consumo con una media de 14.24, lo que corresponde a un nivel de riesgo ALTO. Hay correlaciones débiles pero significativas y positivas entre las dimensiones Dialogo ( $r = .288, p = .004$ ) y

Afecto ( $r = .228, p = .025$ ) de la madre y el riesgo de consumo de sustancias del adolescente. Hay correlaciones débiles pero significativas y positivas entre las dimensiones Privación ( $r = .275, p = .010$ ) y Displícencia ( $r = .282, p = .008$ ) del padre y el riesgo de consumo de sustancias del adolescente.

Se encontró diferencia significativa en el Riesgo de Consumo de los adolescentes por edad, cuyo rango es de 12 a 15 años, siendo los adolescentes de 12 años los de mayor riesgo.

Predominan los padres y madres indulgentes con un 79% y 61% correspondientemente, se halló que un 4% de las madres mantienen socialización negligente para con sus hijos, estas son superadas por los padres, en los que se encontraron un 10% de negligencia.

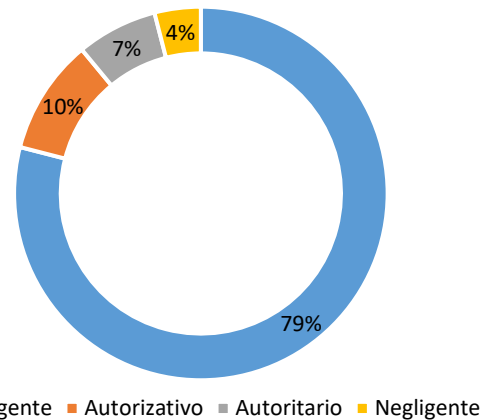


Figura 2. Distribución de la socialización de la madre.

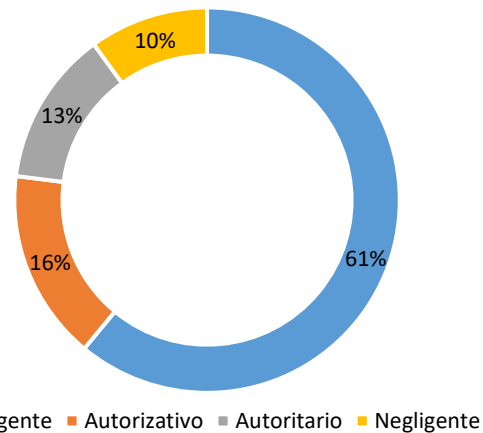


Figura 3. Distribución de la socialización del padre.

### Discusión

Se pudo observar que el dialogo por parte del padre actúa como un factor preventivo de la conducta violenta en los adolescentes, correspondiente a lo hallado en Nuevo León (Covarrubias Quintero y Solis Castro, 2019). Lo que puede indicar que el estilo de crianza en el país está en un proceso de homogenización tendiendo a la socialización indulgente, que si bien están abiertos a las opiniones y cambios razonables que los vástagos puedan sugerir, no así permitiéndoles libertades que no correspondan. De no cumplir con los acuerdos, sus actitudes serán desaprobadas por los padres de manera más emocional, precedida del dialogo, no se encuentra en estas familias castigo físico o privativo (Gámez Guadix et al., 2010).

Es resaltable el hecho que en las familias de ingresos menores a la media el padre mantiene una relación displicente con sus hijos, en estos hogares puede usarse el dialogo sólo como justificación del castigo físico, en contraste con los padres más jóvenes de un sector socio-económico medio que han optado por el dialogo y acuerdos mutuos con los menores (Carrillo Urrego, 2018).

Parece que la crianza indulgente está funcionando, a largo plazo para prevenir el uso de sustancias, pues el grupo más vulnerable ha sido también el de menor edad, chicos de 12 años, quienes aún no han recibido la instrucción necesaria en lo que respecta al consumo de sustancias, puede también aunarse al poco desarrollo del lóbulo frontal, que regula los procesos cognitivos complejos, de manera que no son capaces de controlar los impulsos, o negarse por propia voluntad a la presión social (Portellano, 2005).

Es importante mencionar qué en las localidades, aún en desarrollo, donde fueron aplicados estos instrumentos no superan una población de 40,000 personas (Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, 2010), por lo que no cuentan con áreas de recreación para los jóvenes, lo que explica, más no justifica, el alto riesgo de consumo de sustancias (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2008). La cultura local apunta a constantes festividades donde el alcohol es moneda corriente, además de ser productores de mezcal, lo cual facilita el acceso, y

normaliza el consumo a éste por parte de los jóvenes (Lerin Piñon y Miano Borruso, 2001).

### Conclusiones

La crianza indulgente muestra que, a largo plazo, resulta mejor al resto de socializaciones parentales, no sólo porque consigue mantener actitudes adecuadas en los adolescentes, también les otorga la capacidad de discernir lo que resulte conveniente para sí mismos, pues mediante el dialogo no se adiestra, se educa, y esta educación ha de prevalecer a lo largo de la vida adulta de los hijos bajo esta modalidad (Adler, 2017).

Se requiere que ambos padres consensuen un tipo de crianza, pues se encontró que, no importando la indulgencia de la madre, si existe el padre negligente, el adolescente no logra mantener los valores inculcados por su progenitora.

Martínez Almodóvar et al. (2015) comentan que bajo la indulgencia no hay ningún tipo de agresión física, los descendientes no aprenden el comportamiento violento, por lo que tampoco lo replican en la escuela, se espera que de la misma manera sea en el resto de círculos sociales de estos.

### Referencias

- Adler, A. (2017). Educación positiva: educando para el éxito académico y para la vida plena. *Papeles del Psicólogo*, 38(1), 50-57.  
<https://doi.org/10.23923/pap.psicol2017.2821>
- Bausela Herreras, E. (2008). Estrategias para prevenir el bullying en las aulas. *Psychosocial Intervention*, 17(3), 369-370.
- Buelga, S., Musitu, G. y Murgui, S. (2009). Relaciones entre la reputación social y la agresión relacional en la adolescencia. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 9(1), 127-141.
- Carrillo Urrego, A. (2018). Castigos en la crianza de los hijos e hijas: un estado de la cuestión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 719-740.
- Carrillo, S., Ripoll Núñez, K., Cabrera García, V. E. y Bastidas, H. (2009). Relaciones familiares, calidad de vida y competencia social en adolescentes y jóvenes

- colombianos. *Summa Psicológica UST*, 6(2) 3-18.
- Centro de Integración Juvenil (2017). Diagnóstico del consumo de drogas del área de influencia del CIJ Oaxaca. [http://www.cij.gob.mx/.ebco2018-2024/9170/CD/9170\\_CD\\_Dx.pdf](http://www.cij.gob.mx/.ebco2018-2024/9170/CD/9170_CD_Dx.pdf)
- Chaux, E. (2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia, *Revista de Estudios Sociales*, 15(2003), 47-58.  
<https://doi.org/10.11600/1692715x.16206>
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. (2008) *Informe general de la Consulta sobre Alcoholismo y Pueblos Indígenas*. México.
- Covarrubias Quintero, Z. E. y Solis Castro, G. (2019). Etilo de socialización parental y conducta violenta en adolescentes de preparatoria en Montemorelos, Nuevo León. *PsicoSophia*, 1(1) 39-47.
- Estévez López, E., Martínez Ferrere, B. y Musitu Ochoa, G. (2006). La autoestima en adolescentes agresores y víctimas en la escuela: La perspectiva multidimensional. *Psychosocial Intervention*, 15(2), 223-232.
- Gámez Guadix, M., Straus, M. A., Carroble, J. A., Muñoz Rivas, M. J. y Almendros, C. (2010). Corporal punishment and long-term behavior problems: The moderating role of positive parenting and psychological aggression. *Psicothema*, 22(4), 529-536.
- Gómez Nashiki, A. (2005). Violencia e institución educativa. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 10(26), 693-718.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5a ed.). McGraw-Hill.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2010). Principales resultados, censo de población y vivienda 2010. <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espagnol/prensa/>
- Jiménez, T., Moreno, D., Murgui, S. y Musitu, G. (2008). Factores psicosociales relacionados con el estatus social del alumno en el aula: el rol de la reputación social, la amistad, la conducta violenta y la relación con el profesor. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 8(2), 227-236.
- Lerin Piñón, S. y Miano Borruso, M. (2001). Del Beber y el Tomar en Juchitán, Oax. Cultura Local y Globalización del Beber: El Caso de la Cerveza. *IV Congreso Chileno de Antropología*. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Santiago de Chile.
- Martínez Almodóvar, M., López Triana, A., Díaz Montesinos, A., y Teseiro Plá, M. (2015). Violencia intrafamiliar y trastornos psicológicos en niños y adolescentes del área de salud de Versalles, Matanzas. *Revista Médica Electrónica*, 37(3), 237-245.
- Moreno Ruiz, D., Ramos Corpas, M., Martínez Ferrer, B. y Musitu Ochoa, G. (2010) Agresión manifiesta y ajuste psicosocial en la adolescencia. *SUMMA Psicológica UST*, 7(2), 45-54.
- Musitu, G. y García, J. F. (2004a). Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española. *Psicothema*, 16, 297-302.
- Musitu, G. y García, J. F. (2004b). *ESPA29: Escala de estilos de socialización parental en la adolescencia*. Madrid: Tea.
- Orte Socías, C y Ballester Brage, L. (2007) Prevención del comportamiento delictivo en la comunidad. *Intervención Psicosocial*, 16(2) 269-281.
- Portellano, J. (2005). *Introducción a la Neuropsicología*. McGraw-Hill.
- Secades, R., Carballo, J. L., Fernández, J. R., García, O. y García, E. (2006). *FRIDA: Factores de riesgo interpersonales para el consumo de drogas en adolescentes*. Madrid: Tea